

IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO EN EL SISTEMA URBANO NACIONAL EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN

Adolfo Sánchez Almanza

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presenta un análisis sobre la importancia socioeconómica y perspectivas de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) en comparación con otras ciudades que integran el Sistema Urbano Nacional y especialmente la Región Centro de México, en el marco de la globalización y la competitividad. Se presentan referencias internacionales de estos fenómenos en los últimos años y en el caso del Distrito Federal se analizan indicadores económicos sobre: población, estructura y dinámica de los sectores económicos, inversión, empleo, ocupación, salario y distribución del ingreso. Asimismo se exponen algunos aspectos de estrategia para la promoción del desarrollo nacional, regional y local.

1. La globalización

La globalización se entiende en general como un proceso de reestructuración del sistema mundial caracterizado por la intensificación de los flujos económicos, financieros, mercantiles, informáticos, culturales y de personas, mediante el cual se produce un mayor grado de homogeneización e interdependencia entre países, regiones y localidades, aunque no de manera universal sino que se generan formas de inclusión y exclusión. La globalización es un proceso complejo que tiene por lo menos las siguientes cuatro formas de expresión con características propias cada una:

Económica. Este es el principal ámbito de la globalización que se manifiesta sobre todo en el predominio mundial del sistema capitalista, con la liberación e intensificación del comercio de mercancías, servicios, dinero y capitales, aunque no de la fuerza de trabajo que sigue sujeta al concepto de Estado-Nación y por lo tanto a las leyes de su territorio; asimismo, se acentúa la internacionalización de la producción acompañada con el predominio de las empresas multinacionales y que se trasladan a los lugares donde aprovechan las mejores condiciones de producción a menor costo. En este sentido, se produce una competencia mundial de lugares (ciudades y regiones) por la atracción de capitales, lo que consolida a algunos de ellos como ganadores frente a otros que resultan perdedores.

Técnica. Referida a la implantación de nuevas tecnologías y de procesos de trabajo que sustituyen a la regulación fordista y que ofrecen un renovado impulso a la tasa de ganancia del capital, es decir, una revolución tecnológica para la apertura de nuevos mercados y fuentes de acumulación. En este ámbito destaca el diseño, elaboración, procesamiento y transferencia rápida de información que disminuye la fricción de la distancia y que permite comunicar regiones del mundo distantes.

Política. Expresada en el predominio del modelo democrático liberal bajo la hegemonía norteamericana después de la caída del bloque soviético; el desplazamiento del reparto social del ingreso en favor del capital, así como el debilitamiento del Estado benefactor y el desinterés por los compromisos sociales.

Ideológica y cultural. Al universalizar un sistema de valores como los principios de la democracia y los derechos humanos fundamentales, pero también los del modelo de consumo capitalista. (Hirsch, 1996 y Chomsky, 1999).

Estos fenómenos constituyen el nuevo espacio de funcionamiento de los asentamientos humanos y sobre todo de los grandes centros metropolitanos conectados a los circuitos económicos mundiales. Este es el caso de la ZMVM cuya importancia se analiza adelante después de presentar las características básicas de varios niveles territoriales que la involucran.

2. Criterios de regionalización, niveles y límites territoriales

La Ciudad de México constituye un nivel territorial de análisis que tiene otros ámbitos superiores e inferiores lo que frecuentemente provoca confusión. Con la idea de precisar algunos de esos niveles se presenta una definición sintética de aquellos más utilizados.

- a) Ciudad de México: coincide con los límites del Distrito Federal o la suma de las 16 delegaciones, tal como se señala en el Estatuto de Gobierno de la Ciudad de México. En este sentido, se trata de una definición político administrativa.
- b) Zona Metropolitana de la Ciudad de México o Zona Urbana del Valle de México: Incluye el territorio el Distrito Federal y alrededor de 30 municipios del Estado de México conurbados por continuidad física o demográfica más Tizayuca, Hidalgo. Esta definición se acerca más al concepto de región homogénea físico geográfica.
- c) Zona Metropolitana del Valle de México: De acuerdo con el Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México vigente, en esta definición se incluye el territorio el Distrito Federal, 58 municipios del Estado de México y uno (Tizayuca) del Estado de Hidalgo, no necesaria ni solamente integrados físicamente, sino también funcionalmente mediante flujos cotidianos de personas y mercancías. También se define como el ámbito inmediato de influencia socio-económica y físico-espacial de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. La ZMVM incluye un número importante de municipios con características rurales, pero que dada su localización están sujetos a fuertes presiones de poblamiento, asimismo se toman como base los límites político-administrativos municipales,

indispensables en el proceso de planificación (Sedesol, GDF y GEM, 1998). Esta delimitación territorial coincide con la de “Cuenca económica de México”, propuesta por Dr. Ángel Bassols (Bassols y González, 1993). En el análisis del Sistema Urbano Nacional se considera la ZMVM como uno de sus elementos y el principal lugar central. En este caso se aplica una combinación de criterios de regionalización, la homogénea, la funcional y la de planeación.

- d) Megalópolis de la Región Centro de México, también denominada Región de Conurbación del Centro del País o Región Megalopolitana: Considera la integración física o funcional de dos o más zonas metropolitanas de la Región Centro conformada por el Distrito Federal y los estados de Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Tlaxcala y eventualmente Querétaro. En este territorio destaca la importancia de la ZMVM que establece intensa relación con las zonas metropolitanas de la corona regional: ZM de Toluca, ZM de Cuernavaca-Cuautla, ZM de Puebla-Tlaxcala, ZM de Pachuca y ZM de Querétaro. La delimitación de la megalópolis toma en cuenta el concepto de ciudad-región, mismo que es útil para describir el espacio de interacción regional de la ZMVM con varios centros urbanos mediante vías de comunicación (elementos estructuradores) y flujos intra e interregionales (variables de funcionamiento) con origen o destino intra o inter-regionales. En este caso se incorporan los criterios de regionalización para definir zonas metropolitanas, aunque se enfatizan aquellos relacionados con la idea de integración funcional, región nodal o polarizada (Garza, 1985 y 1987).
- e) Región Centro de México: Se integra con los territorios completos de los estados de México, Puebla, Tlaxcala, Morelos, Hidalgo y el Distrito Federal, aunque en varios estudios se integra al Estado de Querétaro, bajo los supuestos de delimitación político administrativa estatales y de geografía económica.
- f) El Sistema Urbano Nacional (SUN): Este ámbito se define como el conjunto de ciudades del país que funciona de una manera jerarquizada, estructurada y dinámica en diferentes escalas. Las ciudades cuentan con una jerarquía de acuerdo a la magnitud de variables socioeconómicas, demográficas, de infraestructura y servicios; éstas son nodos estructuradores de las regiones y su funcionamiento se expresa, a través de las interrelaciones que se generan entre ellas y sus territorios de influencia por los vínculos en forma de flujos de personas, bienes, información, comunicación, y otros indicadores que reflejan los atributos dinámicos del sistema. El SUN

se integra, de acuerdo con las cifras de 1995, con: 347 localidades de 15 mil y más habitantes¹ ubicadas en 544 municipios, incluyendo ciudades o zonas metropolitanas. El SUN se divide en dos sistemas:

f.1) El Sistema Urbano Principal (SUP). Se conforma con 118 localidades de más de 50 mil habitantes, de las cuales 37 son zonas metropolitanas que abarcan 252 municipios y 81 son ciudades ubicadas en éste mismo número de municipios. Este grupo de ciudades constituyen el núcleo de la dinámica socioeconómica y demográfica del país y presentan una estructura jerárquica que refleja los procesos de concentración y dispersión característicos del territorio mexicano. Los lugares centrales se clasifican en cinco grupos: en el rango 1 la Zona Metropolitana del Valle de México; en el rango 2 se encuentran otras tres grandes zonas metropolitanas: Guadalajara, Monterrey y Puebla; en el rango 3 se ubican 16 ciudades; en el rango 4 otros 29 centros urbanos; y en el rango 5 los 69 restantes.²

f.2) El Sistema Urbano Complementario (SUC). Se integra con 229 localidades de rango entre 15 mil y 50 mil habitantes, que se encuentran distribuidas en 211 municipios (Sedesol, IIEc-UNAM, CAM, 2000).

El Sistema Urbano Nacional en México es de tipo primático con una organización concentrada alrededor de las cuatro grandes zonas metropolitanas, destacando la del Valle de México. La elevada concentración de población de actividades económicas y servicios en estas zonas, explican su fuerza ante el resto de las ciudades del sistema. Las interacciones entre las localidades, conforman redes que estructuran el sistema nacional de ciudades y cada punto del territorio interactúa con otros de jerarquía superior o inferior, lo que define áreas de influencia funcional. La estructura y funcionamiento del SUN, refleja los principales puntos de vinculación entre sus elementos y proyecta las disparidades respecto a la distribución de la población, las actividades

¹ En este trabajo se adopta el criterio estadístico de considerar urbanas aquellas localidades que, en el año de 1995, tenían 15 mil o más habitantes, aunque se toma como base el municipio en el que se encuentran dichas localidades para fines de análisis de largo plazo. La aplicación de estos criterios está sujeta a cambios en el tiempo por lo que la estructura del sistema también es dinámica y, en particular, depende de las variaciones en los tamaños de las localidades.

² La jerarquía de los lugares centrales resulta del promedio normalizado de tres variables: la población 1995, la suma de flujos telefónicos de origen más destino 1990 y el PIB municipal 1995, para cada ciudad o zona metropolitana del SUP.

económicas y los recursos naturales en el territorio. Esta regionalización pone énfasis en aspectos nodales o de polarización de los elementos del sistema, es decir, sus ciudades.

Los diferentes niveles antes mencionados constituyen cada uno diferentes ámbitos de análisis y aunque analiza más en detalle la ZMVM se consideran para fines de referencia los demás niveles.

3. Importancia socioeconómica de la Zona Metropolitana del Valle de México

3.1 Competitividad económica

En el proceso de globalización algunos centros urbanos adquieren una importancia estratégica debido a que son el principal soporte físico de la organización económica y financiera, cumplen funciones productivas, administrativas, de investigación y desarrollo tecnológico o constituyen nodos de distribución y abastecimiento de todo tipo de bienes que se vinculan con las redes mundiales de intercambio, sin embargo, el resto de las ciudades y territorios quedan subordinados o excluidos de este circuito en distintos grados y modalidades.

En México, sus grandes zonas metropolitanas como las del Valle de México, Guadalajara y Monterrey mantienen algunas ventajas respecto a otras ciudades nacionales y aún de América Latina, en función de la existencia de factores favorables tales como: a) un mayor avance en la integración comercial del país a través de tratados internacionales (especialmente en la región del TLCAN), b) ventajas de localización y acumulación de capital físico que favorece la operación de actividades económicas en mayor escala, lo que les otorga fortaleza como lugares centrales nacionales y potencial en el marco del funcionamiento del sistema de ciudades y corredores de América del Norte, y, c) los recientes cambios en el sistema político tradicional que envían señales de “normalización democrática” al exterior y que favorecen las expectativas de los inversionistas al reducir el riesgo país.

La importancia de la ZMVM en el país es enorme ya que cumple funciones estratégicas para el sistema urbano nacional en los aspectos económico, financiero, comercial y gerencial, asimismo tiene un gran peso social, demográfico, político y cultural.

En términos generales, durante las últimas dos décadas la estructura tradicional de la ZMVM ha cambiado en el marco del nuevo modelo económico que modificó sus bases productivas tradicionales. El proceso de apertura comercial ha fortalecido las actividades orientadas al mercado externo y ha debilitado el interno. Sus actividades industriales han disminuido y las de servicios han aumentado, lo que polariza el empleo y el ingreso. Las actividades económicas, sobre todo algunas industriales, se han descentralizado y relocalizado en su espacio regional con lo cual se refuncionaliza su área de influencia, por lo que es necesario considerar el territorio de la Región Centro. El crecimiento de la población se ha estabilizado en términos relativos aunque continúa creciendo en términos absolutos.

La ZMVM se encuentra dentro de la Región Centro de México, amplio territorio donde se desarrolla un intenso proceso de urbanización caracterizado por una elevada integración funcional entre sus elementos, impulsada por una extensa y diversificada planta productiva y un sistema de apoyo, con una amplia red de vías de comunicación que facilitan su accesibilidad reduciendo los costos de transportación, lo que se combina con una alta densidad de población que le otorga características de madurez.

En términos de competitividad general, los distintos espacios de la ZMVM presentan una simbiosis económico-productiva que constituye un motor para la economía nacional y regional. La ZMVM genera una tercera parte del PIB nacional y cuenta con 18 millones de habitantes, con lo cual su PIB por habitante es cerca de 60% superior al promedio del país; el DF contribuye con uno de cada cinco pesos producidos en la nación y en su territorio residen 8.6 millones de personas, por lo que su PIB por habitante es de alrededor de 145% superior al promedio nacional, lo que refleja una alta productividad que, junto con los municipios metropolitanos y otras ciudades regionales dinámicas, impulsa a todo el sistema.

En el marco del TLC las empresas extranjeras aplicaron estrategias para elevar su competitividad, en particular, en función del mercado norteamericano que, aunque por el momento se encuentra en una fase recesiva, cuenta con un gran potencial de crecimiento y capacidad de consumo. En este sentido, adquiere importancia estratégica la expansión hacia mercados de Sudamérica,

Centroamérica y el Caribe. Algunas empresas mexicanas ya han realizado inversiones y coinversiones mejorando su posición en América Latina y Estados Unidos de América.

La ZMVM constituye una de las más importantes aglomeraciones industriales (junto con las ZM de Guadalajara y Monterrey), por lo que además de ser soporte directo del proceso productivo, de abastecimiento de partes y componentes a plantas ensambladoras localizadas en su territorio o en espacios próximos en la Región Centro, cuenta con ventajas competitivas desde el punto de vista de la localización y operación de las oficinas corporativas. Asimismo, junto con estas ventajas opera un gran número de pequeñas y medianas empresas que soportan la mayor parte del empleo formal y que eventualmente se pueden integrar a las grandes cadenas productivas. También existen centros de investigación de desarrollo tecnológico de productos, universidades e institutos que contribuyen a la formación de personal calificado.

Bajo esta situación y tendencias, en la Región Centro de México el proceso de urbanización manifiesta una elevada integración funcional de sus ciudades articuladas por la gran metrópoli; se avanza hacia la conformación de una región funcional megalopolitana, con ciudades especializadas en comercio, industria o habitación teniendo en su núcleo a la ZMVM.

3.2 Producto interno bruto

La fuerza económica de la Región Centro se manifiesta espacialmente sobre todo en la ZMVM, la cual presenta una elevada concentración de actividades económicas, población y servicios lo que explica su elevada primacía frente al resto de las ciudades de este territorio regional, pero también es el principal centro urbano del país y el más dinámico. Es la ciudad dominante que polariza las interacciones urbanas e influye significativamente en todo el territorio de la República Mexicana.

El PIB total de la Región Centro de México representó un poco más del 43% del total nacional entre 1970 y 1980, pero en 1985 se redujo hasta 40%, en gran parte como resultado de los sismos que afectaron a la Ciudad de México, lo que se constata por la caída del PIB del Distrito Federal de 25 a 21% entre 1980 y 1985, aunque ya presentaba una tendencia a la baja.

Este nivel de aportación al producto nacional se mantuvo durante los noventa, mientras que sólo el Distrito Federal contribuyó con el 23.2% de ese total y el Estado de México con el 10.4%, es decir, estas dos entidades participaron con la tercera parte del PIB generado en toda la República Mexicana. Asimismo, los municipios del Estado de México conurbados a la ZMVM representan alrededor de dos terceras partes del PIB estatal.

Resalta la caída de la producción ocurrida en todo el país el año de 1995 (-6.2%), lo cual resulta equivalente a dos años de crecimiento económico del sexenio 1988-1994. La magnitud de la crisis se dejó sentir necesariamente en la evolución de una serie de variables como: empleo, inflación, tipo de cambio, inversión, reservas internacionales, deuda externa, etc. El efecto fue más intenso en la Región Centro donde la caída del PIB fue mayor (-8.4%) en el mismo año. Para 1996, el PIB remontó parte de lo perdido el año anterior incrementándose en un 5.2%. Mediante el ajuste realizado, las medidas de política económica y la contratación de deuda externa se logró sortear la crisis en un período breve. Ya para 1997 y 1998 la economía mexicana se encarriló en periodo crecimiento estable con tasas de crecimiento del orden de 6.8% y 4.9%, respectivamente.

Asimismo, durante el periodo 1993-1998, la tasa de crecimiento del producto nacional fue de 2.9% en promedio anual, mientras que en la Región fue de 2.5% y destacan como casos extremos: Querétaro que creció a 6.8% y Morelos con el 1.1% anual, así también el Distrito Federal creció apenas a 1.7%.

Respecto a la inversión extranjera directa (IED) materializada y notificada al Registro Nacional de Inversión Extranjera de la SECOFI, el Distrito Federal concentró un poco más de 36 mil millones de dólares, lo que representó el 55% del total nacional entre 1994 y 2000. De este total, el 47% correspondió a la industria manufacturera, el 19% al comercio y el 17% a los servicios financieros, lo que representa en conjunto el 83% del total de la entidad. Esta proporción de la IED en el Distrito Federal es muy alta y, si se suma la canalizada al Estado de México, entonces siete pesos de cada diez dólares que llegan al país en IED se localizan en estos estados centrales, con su consecuente efecto dinamizador en sus economías.

3.3 Dinámica demográfica

La población de la República Mexicana pasó de los 83 millones de habitantes en 1990 a 98 millones en el año 2000, esto es, un aumento de cerca de 15 millones en la década. La tasa de crecimiento poblacional ha disminuido sustancialmente al pasar de 1.8% hasta llegar a 1.5% en éste último año, aunque aún resulta alta en términos absolutos considerando los rezagos acumulados en los niveles de bienestar de la gran mayoría de los mexicanos.

La población total de la Región Centro de México pasó de 27 a 33 millones de habitantes en los años noventa, lo que representa un aumento de casi seis millones de habitantes y el 33% del total nacional. El Estado de México contribuye con el 13.4% y el Distrito Federal con el 8.8%. Asimismo, sólo la ZMVM pasó de concentrar 16.1 a 18.4 millones habitantes en el mismo periodo, es decir, uno de cada cinco mexicanos radica en esta zona.

3.4 Producto interno bruto por habitante

La combinación de las variables PIB y población revela que, entre 1990 y 2000, el PIB por habitante de la Región Centro de México se mantuvo 25% por arriba del promedio nacional, mientras que el Distrito Federal se colocó 154% arriba y el estado que le sigue es Querétaro en 12% arriba. Las entidades restantes reportan promedios inferiores al nacional, lo que refleja un nivel de productividad muy polarizado entre el núcleo y las periferias, y aunque se observan algunos cambios recientes, existe una situación de desigualdad histórico-estructural entre estos territorios.

La ZMVM, a su vez, se mantuvo alrededor de 60% por arriba del promedio nacional durante las tres últimas décadas, como resultado de un crecimiento constante de sus actividades económicas y de la productividad media de los trabajadores. Las otras ciudades de la región con valores más altos son Querétaro (45%), San Juan del Río (23%), Pachuca (17%) y Puebla-Tlaxcala (6%). Cabe señalar que aunque algunas ciudades reportan un ingreso per cápita alto, su contribución en términos de producto es pequeña, mientras que en las grandes zonas metropolitanas la población aumenta en grandes volúmenes por lo que la generación de riqueza también tiene que ser intensa (Cuadro 1).

La centralidad económica de la ZMVM se despliega en todo el sistema nacional y se expresa, por ejemplo, en que del total de los flujos telefónicos producidos (en 1990) entre las principales 100 ciudades del sistema urbano del país, el 26% se generaron o recibieron en esa zona metropolitana. Incluso ciudades lejanas geográficamente como Tijuana, Tapachula y Cancún, mantienen estrechos vínculos con la ZMVM. Por ejemplo, del total de llamadas que hicieron esas tres ciudades al resto del sistema urbano nacional, el porcentaje que destinaron a la Ciudad de México fue de 28, 34 y 44%, respectivamente.

3.5 Estructura productiva

La Región Centro de México tiene una estructura productiva orientada a las actividades industriales y de servicios. En 1998, la Región generó casi 137 mil millones de pesos (de 1993) de los 284 mil producidos en todo el país en la Industria manufacturera; también fue significativa su contribución absoluta en Servicios comunales, sociales y personales con 135 mil millones de los 280 mil millones producidos en la Nación; y en Comercio, restaurantes y hoteles aportó 113 mil millones de los 278 mil millones del país.

Entre 1993 y 1998, la Gran División 3. Industria manufacturera, contribuyó con el 47.7% del total nacional, destacando en importancia las Divisiones: IV. Papel, productos de papel, imprentas y editoriales (64.3% del total nacional); V. Sustancias químicas, derivados del petróleo productos de caucho y plásticos (57.9%); División II. Textiles, prendas de vestir e industria del cuero (53.5%); y, VIII. Productos metálicos, maquinaria y equipo (51.3%). En la Gran División 4. Construcción, contribuyó con el 42.4% del PIB total nacional.

En el sector terciario la Región también tiene gran importancia en las Grandes Divisiones: 9. Servicios comunales, sociales y personales (48.8% del total nacional); 8. Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler (43.9%); 7. Transporte, almacenaje y comunicaciones (42.9%); y 6. Comercio, restaurantes y hoteles (40.8%).

En este gran total regional, en industria, el Distrito Federal destaca en la División IV. Papel, productos de papel, imprentas y editoriales (40.0% del total nacional); IX. Otras industrias

manufactureras (32.1%); V. Sustancias químicas; derivados del petróleo; productos de caucho y plásticos (28.3%). Asimismo, en la Gran División 9. Servicios comunales, sociales y personales contribuye con el 33.7%; en la 8. Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler aporta el 27.0%; en la 7. Transporte, almacenaje y comunicaciones 25.6%; en la 6. Comercio, restaurantes y hoteles 24.0%; y en la 4. Construcción 23.4%. De manera complementaria, en el Estado de México, también son importantes la industria manufacturera y la construcción.

La importancia absoluta y relativa de las actividades económicas revela una estructura consolidada en la Región Centro, y en particular en el Distrito Federal y el Estado de México donde se localiza la ZMVM, con una mayor fuerza en industria y servicios donde existe una alta acumulación de capital y se presenta la mayor competitividad sectorial y espacial, aunque también se observan cambios en la localización de dichas actividades en el territorio regional.

3.6 Reestructuración económica

En las últimas tres décadas en la Región Centro de México se manifestó una tendencia hacia la relocalización de algunas actividades económicas y la reducción de la concentración de la población en la ciudad de mayor primacía, la ZMVM. Estos fenómenos se combinan con un proceso de refuncionalización del sistema regional de ciudades, con la transferencia de funciones del centro a la periferia, con lo cual se redefine y amplía la integración funcional de espacios relativamente distantes al núcleo central. Algunos cambios se manifiestan como tendencias en el largo plazo derivadas de factores internos, y otros son resultado de cambios de un modelo económico muy cerrado hacia otro con mayor apertura comercial, sujeto a rápidas innovaciones tecnológicas y más globalizado.

La redistribución de la actividad económica entre ciudades de diferente tamaño permite la organización de vastos espacios regionales que funcionan en torno a un eje principal, cuya estructura interna se caracteriza por la existencia de dos o más ciudades o zonas metropolitanas que logran establecer, mediante la creciente especialización, estrechas interacciones de complementariedad funcional, como es el caso de la región urbana integrada al Valle de México.

En la ZMVM, entre las actividades que han mostrado un mayor crecimiento se encuentran las comerciales, restaurantes y hoteles, comunicaciones, alquiler de inmuebles, servicios profesionales, educación y esparcimiento, comunicaciones e informática. Estas actividades permiten la separación física de los procesos productivos mas allá de la empresa e incluso de la ciudad en la que ésta se ubica sobresaliendo las actividades altamente tecnificadas. La emergencia económica de otros núcleos urbanos en la región aún es escasa de acuerdo con su magnitud, sin embargo, se observa un fenómeno de refuncionalización evidenciado en cambios en los índices de especialización económica. La diversificación de actividades en la ZMVM y la especialización económica en el resto de las ciudades de la Región Centro, también reflejan un proceso de desconcentración relativa de algunas actividades.

La apertura comercial y la creciente competitividad internacional han propiciado una reestructuración económica. Algunas inversiones en empresas -sobre todo las orientadas a los mercados de exportación- antes concentradas en grandes áreas urbanas se han relocalizado en otras ciudades, especialmente en las de tamaño medio, como sucede con las ubicadas alrededor de la ZMVM. Aunque, en las grandes zonas metropolitanas también se han desarrollado nuevas actividades, como las vinculadas con los servicios para dichas firmas exportadoras, los financieros, de informática o las amenidades relacionadas con la oferta cultural.

Este proceso genera inadecuaciones entre la oferta de la infraestructura urbana acumulada (vialidades, agua, drenaje y alcantarillado, etc.) y algunos servicios públicos (transporte y seguridad públicos) con la nueva demanda, provocando un aumento coyuntural en los costos de operación de las empresas reubicadas, aunque también atenuados, por ejemplo, con inversiones rápidas de algunos ayuntamientos, por ahorros en precios relativos de la fuerza de trabajo o por normas ambientales más flexibles.

3.7 Empleo, ocupación y salarios

La población ocupada total en seis ciudades de la Región Centro de México (zonas metropolitanas de las ciudades de México, Puebla, Toluca, Cuernavaca, Querétaro y Tlaxcala) se incrementó en el periodo octubre–diciembre de 1994 al de octubre–diciembre 1997 en 700 mil

trabajadores, es decir, un promedio anual de 233 mil empleos. En éste último año estas seis ciudades alcanzaban 7.8 millones de empleos, es decir, los empleos adicionales o nuevos representarían el tres por ciento del total existente.³

Los rubros más dinámicos fueron las actividades de Otros Servicios (322,734 empleos en los años mencionados); Comercio (224,624); Alquiler de inmuebles y Servicios financieros y profesionales (141,221); Administración Pública y Defensa (80,000); Electricidad (19,587); Agropecuarias (17,791 empleos); y, Extracción y refinación de petróleo (12,976).

Por el lado de los decrementos, cabe mencionar los siguientes rubros: la Industria de la transformación tuvo una pérdida neta de 21,280 empleos, lo cual se explica fundamentalmente por el descenso de empleos registrados en la Ciudad de México (100,521), aunque hubo ganancias en las otras cinco ciudades. En Hoteles, Restaurantes y Similares (58,230); en actividades de la Construcción (37,701); y en Comunicaciones (12,750).

Así, la Ciudad de México se desindustrializa aunque la Región Centro se reindustrializa, lo cual resulta una de las conclusiones más nítidas al observar la estructura del PIB en las diferentes ciudades de la Región Centro, antes señaladas.

En la Ciudad de México el aumento en el volumen de empleos en el periodo mencionado fue de 507,641, esto es, una media anual de 169,213 lo cual representa un volumen considerable, aunque insuficiente, para los requerimientos de esta Ciudad que, por otro lado, constituye un polo de atracción para la migración de buscadores de empleo del resto del país.

Las divisiones y ramas más dinámicas fueron las siguientes: las actividades de Comercio (201,083 nuevos empleos); Servicios financieros y profesionales (126,118); Electricidad (15,361); Agropecuarias (14,042); y la Extracción y refinación de petróleo (11,681).

Respecto a las pérdidas netas destacaron la Industria de la transformación (100,521 empleos); Hoteles, restaurantes y similares (67,368); Construcción (34,910); Comunicaciones (11,757).

³ INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, varios años.

Si se consideran los incrementos en los servicios financieros y profesionales y en comercio, y se comparan con el decremento en la industria de la transformación y la construcción, como los más representativos, se observan las tendencias a la desindustrialización y la terciarización de la economía en este gran centro urbano.

Por otra parte, en el caso de la Ciudad de México, en el cuarto trimestre de 1997 existían un poco más de 6.5 millones de personas ocupadas, de las cuales el 35.8% ganaban entre uno y dos salarios mínimos (SM); el 17.6% entre dos y tres SM; el 12.0% entre tres y cinco SM; el 11.7% menos de un SM; el 7.2% entre cinco y 10 SM; y el 4.1% no recibían ingreso. Esto significa que el 51.6% de los trabajadores percibían menos de dos SM, lo cual indica que parte de la competitividad económica de la Ciudad de México, radica en los bajos salarios de su fuerza de trabajo.

CONCLUSIONES

En un contexto de creciente competencia entre los países en el mercado global y que genera nuevas formas en la división internacional del trabajo, el desarrollo económico de las ciudades requiere cada vez de mayor eficiencia y eficacia para crecer, progresar y difundir el desarrollo hacia sus áreas de influencia.

En el marco de la globalización y para ser competitiva, la ZMVM requiere fortalecer sus funciones financieras, administrativas, productivas, distributivas, de almacenamiento, de investigación y desarrollo tecnológico. Para ello, se requiere ofrecer condiciones favorables en términos de infraestructura urbana y regional (telecomunicaciones y transportes); de capital humano (educación, salud, capacitación); de calidad de vida urbana; así como un marco jurídico y administrativo que estimule la inversión de las empresas. Asimismo, es necesario un ambiente favorable que incluye desde la responsabilidad de la autoridades gubernamentales, hasta la actitud de la población hacia las empresas.

Las tendencias indican que la Región Centro de México consolidará su sistema de ciudades con el liderazgo de la ZMVM combinado con procesos de desconcentración o relocalización del aparato productivo desde el centro a las periferias, pero bajo la administración y control de las matrices de las empresas en áreas de negocios de la Ciudad de México. Es previsible el surgimiento de nuevos parques y regiones industriales a su alrededor con inversiones de empresas manufactureras, pero que la ZMVM continúe concentrando servicios especializados y actividades de investigación y desarrollo. Asimismo, que su estructura productiva se terciarice aún más sustituyendo las actividades industriales manufactureras (sobre todo de bienes tradicionales) y a las agrícolas rurales ya de por sí rezagadas aunque con fuerte presencia del sector informal.

Ante ello, es indispensable acelerar el ritmo de formación de capital humano y de fomento a las inversiones necesarias para sustituir la pérdida de empleos industriales en los centros tradicionales como la ZMVM. Esta gran metrópoli continuará cumpliendo funciones de articulación de las actividades económicas del país, es decir, se fortalecerá como nodo funcional

al modelo económico, en particular, impulsando las exportaciones, cada vez más con actividades de administración. No obstante, existen grandes retos en materia de formación de capital humano, servicios públicos y apoyo a la producción para fomentar las inversiones nacional y extranjera.

Entre los grandes retos que tienen las autoridades, sociedad y empresarios para el desarrollo de la ZMVM se encuentran los siguientes:

- a) Lograr el crecimiento económico mediante la atracción de inversiones productivas en el marco de la globalización y fortalecer la integración de cadenas productivas nacionales y regionales para lograr la distribución de los beneficios hacia las empresas del país.
- b) Fortalecer la vocación de la ZMVM como centro de comando y control de operaciones de las empresas para lo cual requiere ofrecer condiciones de eficiencia, eficacia y seguridad, pero también una oferta suficiente de transporte y telecomunicaciones servicios urbanos, financieros, educativos, culturales y en general de amenidades.
- c) Consolidar a la ZMVM como ciudad internacional en el marco de los procesos de integración y complementariedad económica con los países del Mercosur y Centroamérica con el objeto de reducir la dependencia frente al TLC y en particular de Estados Unidos de América, debido a las condiciones de vulnerabilidad derivadas de la desaceleración y la crisis económica de éste país.
- d) Seleccionar industrias adaptadas a las condiciones ambientales (no contaminantes y ahorradoras de agua) de la ciudad, para lo cual se debe contar con una cartera de proyectos de inversión.
- e) Promover estímulos fiscales para empresas micro, pequeñas y medianas que cumplan con requisitos definidos para su operación en lugares seleccionados de la ciudad.
- f) Definir los sectores y actividades prioritarias (destacan el terciario superior, turismo, comercio, administración e industria selectiva) para la ciudad a partir de un Plan Maestro de mediano y largo plazo.
- g) Establecer objetivos y metas de generación de empleo (sobre todo el estable y formal), así como su perfil y calidad en plazos convenientes en el marco del desarrollo urbano y regional.

- h) Fomentar la mejoría en la calidad del capital humano y en el capital social, especialmente a través de las políticas de educación y salud y de participación social, para contribuir a lograr un ambiente más competitivo de la ZMVM en estos aspectos.
- i) Incidir en el desarrollo de proyectos estructuradores que afectarán el futuro de la ZMVM, como por ejemplo, la localización del aeropuerto en Texcoco, el Centro Histórico, las redes carreteras o los sectores terciarios de punta destacando los de tecnología de alto nivel o administración empresarial.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Ismael, (1995). “Desarrollo económico y macroeconomía urbana: tendencias internacionales”, en Comercio Exterior, Vol. 45, Núm. 10, octubre, México.

Bassols, Ángel y González, Gloria, (Coordinadores) (1993). Zona metropolitana de la Ciudad de México. Complejo geográfico, socioeconómico y político, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM-DDF, México.

Camposortega, Sergio, “Evaluación y tendencias demográficas de la zona metropolitana de la Ciudad de México”, en CONAPO, (1992). La zona metropolitana de la Ciudad de México, México.

Castillo, Héctor, Perló, Manuel, Plaza, Irma y Wilk, David,(1995). Ciudad de México: Retos y propuestas para la coordinación metropolitana, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Chomsky, Noam, (1999). “Democracia y mercados en el nuevo orden mundial”, en La sociedad global, educación, mercado y democracia, Joaquín Mortiz, México.

CONAPO, (1994). La evolución de las ciudades de México, 1900-1990, México.

_____, (1992). La zona metropolitana de la Ciudad de México, México.

_____, (1998). Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990-2010, México.

Dabat, Alejandro, (1993). El mundo y las naciones, CRIM, UNAM, México.

DDF-NAFINSA, (1994). Estudio de gran visión del Distrito Federal, septiembre, México.

DDF, (1996), Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, México.

Díaz, Daniel y Perló, Manuel (1994). Ciudad de México, Serie Retos y propuestas, Fundación Mexicana Cambio XXI, Luis Donaldo Colosio, México.

Duhau, Emilio, (1991). “La sociología y la ciudad. Panorama y perspectivas de los estudios urbanos en los años ochenta”, en Sociológica, Año 6, Núm. 15, enero-abril, México.

Garza, Gustavo, (1985). El proceso de industrialización en la Ciudad de México (1821-1970), El Colegio de México, México.

_____, (1987). Atlas de la Ciudad de México, El Colegio de México, México.

Harvey, David, (1977). Urbanismo y desigualdad social, Siglo XXI Editores, México.

Hirsch, Joachim, (1996). Globalización, capital y Estado, UAM Xochimilco, México.

INEGI, (1992). El área metropolitana de la Ciudad de México, México.

_____, (1996-a). Censo de población y vivienda, 1995, México.

_____, (1996-b). Producto interno bruto por entidad federativa, 1993, Sistema de cuentas nacionales de México, México.

Krugman, Paul, (1996). “La concentración urbana: el papel de los rendimientos crecientes y los costos de transporte”, en Economía metropolitana, Editorial Cambio XXI, Vol. 8, N° 44, octubre, México.

Negrete, María Eugenia, Graizbord, Boris y Ruíz, Crescencio, (1993). Población espacio, medio ambiente en la zona metropolitana de la Ciudad de México, El Colegio de México, CEDDU, México.

Sánchez. Adolfo (2000), “La Zona Metropolitana del Valle de México en el sistema urbano nacional: situación y perspectivas” en El Mercado de Valores, México, núm. 5 mayo, pp. 10-19.

_____, (2000), La Ciudad de México en el desarrollo económico nacional, (Coordinador y compilador), X Seminario de Economía Urbana y Regional, IIEC, UNAM, México, 2000, C.D.

Sedesol, Gobierno de la Ciudad de México y Gobierno del Estado de México, Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México, México, 1998.

_____, (2000), México 2020: Un enfoque territorial del desarrollo. Vertiente urbana, Versión ejecutiva, SEDESOL, IIEc-UNAM y Colegio de Arquitectos de México.

Secchi, Bernardo, (1968). Análisis de las estructuras territoriales, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

Secretaría de Desarrollo Social, (1992). Ley General de Asentamientos Humanos, México.

Unikel, Luis, Ruiz, Crescencio y Garza, Gustavo, (1976), El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras, El Colegio de México, México.